

al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre⁶ y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre» (vers.^o 7).



Los perseguidores iban a ser juzgados

Jesús se da a conocer como «el Santo». La frase griega que se traduce por «el Santo» significa «el [Único] santo»; Dios era el único a quien se le podía dar este título (Isaías 40.25; Habacuc 3.3; Apocalipsis 6.10). Así, Jesús estaba, de este modo, afirmando Su deidad —sin embargo, hizo más que esto. Como Dios de santidad que Él es, no puede tolerar, y jamás tolerará, el pecado. Esta descripción era una garantía de que los hacedores de maldad iban a ser castigados, especialmente los que perseguían a los cristianos.

Después, se refiere a sí mismo como «el Verdadero» (literalmente: «el [Único] Verdadero»). Filadelfia estaba llena de dioses falsos, y también de judíos falsos (3.9); Jesús, en cambio, era auténtico y confiable.

¿Consolaban estas cualidades a los cristianos perseguidos? En el capítulo 6, cuando los mártires se dirigen al Señor, se refieren a Él como el Único «santo y verdadero» (6.10): El hecho de ser Él santo, les daba la seguridad de que juzgaría el pecado. El hecho de ser Él verdadero, les daba la seguridad de que justificaría a Su pueblo.

El poder iba a ejercerse

Jesús afirma que Él tiene «la llave de David» (vea Isaías 22.15–25).⁷ El hecho de poseer una «llave» era, en aquellos tiempos, señal de que se tenía autoridad,⁸ especialmente la autoridad para dejar entrar o impedir entrada.⁹ El hecho de que Jesús tenga *la llave de David* demuestra que Él es el Mesías que vino del linaje de David (2º Samuel

7.16), y que ahora mismo reina en el trono de David (Hechos 2.30–36).

Jesús tiene posesión única de la llave. Por lo tanto, lo que Él abre, nadie puede cerrarlo; y lo que cierra, nadie puede abrirlo. Les dice a los cristianos que estaban en Filadelfia que ha puesto delante de ellos «una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar» (3.8b). Puede que las fuerzas de Satanás frustren temporalmente los planes del Señor para Su iglesia, pero al final, serán los propósitos de Dios los que se cumplirán.

EL CONSUELO DEBIDO A SU ALABANZA (3.8–10a)

A todo mundo le gusta ser apreciado, y Jesús manifestó Su aprecio por esta iglesia fiel:

Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre [...] Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia,¹⁰ yo también te guardaré de la hora de la prueba (vers.^{os} 8–10a).

Débiles; pero productivos

Jesús habla de la «poca fuerza» de la congregación. Puede que se refiera a la poca cantidad de miembros, la escasez de talento o los reducidos recursos económicos. Puede que, incluso, se refiera a la manera como la sociedad mira con desprecio a la congregación por la posición social de algunos de sus miembros (vea 1ª Corintios 1.26).

Al hacer mención de la «poca fuerza» de ellos, no es la intención de Jesús desconcertarlos, sino darles un cumplido. A pesar del hecho de que tenían «poca fuerza», no habían usado esto como excusa para no hacer nada. Más bien, habían hecho lo que podían, con lo que tenían. Según afirma Alfred Plummer, la idea clave de esta parte del pasaje es la siguiente: «*Por cuanto* teniendo poca fuerza has hecho buen uso de lo poco, te doy una

⁶ «Abre» y «cierra» están en tiempo presente, lo cual indica acción continua. El Señor continúa ocupado en la vida de Su iglesia. ⁷ «La “llave de David” nos refiere a Isaías 22.22. Allí se representa a Eliaquim, el fiel administrador del buen rey Ezequías, como el que tiene la “llave de la casa de David” y como el único que tenía la autoridad de permitir, a los que suplicaran, entrar en presencia del rey [...] Era necesario acercarse e ir por medio de él para llegar al rey, porque sólo él tenía la autoridad de abrir o cerrar la puerta de acceso a su presencia» (Rubel Shelly, *The Lamb and His Enemies: Understanding the Book of Revelation [El Cordero y Sus enemigos: Cómo entender el libro de Apocalipsis]* [Nashville: 20th Century Christian Foundation, 1983], 41). ⁸ Jesús ejerce «gobierno absoluto en todas las esferas: en el cielo y en la tierra (Mateo 28.18), sobre ángeles, autoridades y potestades (1ª Pedro 3.22), sobre la iglesia (Efesios 1.20–22), sobre los reyes de la tierra (Apocalipsis 1.5), y sobre la muerte y el Hades (Apocalipsis 1.18)» (Hailey, 150). ⁹ A veces me preguntan si yo creo que tal o cual persona va a ser salva o no. Yo les digo que sólo Jesús tiene la autoridad de dejar entrar o impedir entrada; ésta es decisión Suya; no mía (y doy gracias de que así sea). Recalco que no soy Dios; que soy un simple predicador cuya tarea es predicar la Palabra. Por lo general termino con esta advertencia: «En lugar de pedirle la opinión a un simple hombre, debería preguntarse qué es lo que enseña *la Biblia* en materia de salvación». ¹⁰ «La palabra de mi paciencia» es una frase inusual que probablemente signifique «la palabra que habla acerca de mi paciencia». Jesús es el mejor ejemplo de perseverancia (Hebreos 12.2–3). Él no sólo predicó paciencia (Mateo 24.13), sino que también la practicó.

oportunidad que nadie te podrá quitar».¹¹

Dios no espera que hagamos más de lo que podemos; pero sí espera que usemos los recursos que nos da. Conozco a cristianos en particular y a congregaciones enteras, cuya filosofía se puede resumir en esta excusa: «Es tan poco lo que podemos hacer, que mejor no haremos nada». La iglesia que estaba en Filadelfia era, en cambio, como la mujer que Jesús alabó en Marcos 14.8a, la cual «[había] hecho lo que podía».

Perseguidos pero Perseverantes

Una de las cosas que los cristianos podían hacer —e hicieron— era mantenerse fieles. Jesús dijo: «[...] has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre [...] has guardado la palabra de mi paciencia» (vers.^{os} 8c, 10a). Durante Su ministerio terrenal, Jesús dijo a Sus discípulos: «El que me ama, mi palabra guardará» (Juan 14.23a).

Las frases «has guardado mi palabra» y «no has negado mi nombre», están en tiempo aoristo,¹² el cual indica un evento de una sola ocurrencia. Aparentemente, había habido en el pasado un período en particular, durante el cual la fe de ellos fue severamente probada —lo cual ocurrió, tal vez, al mismo tiempo que Antipas fue muerto (2.13). Habían perseverado a pesar de haber sido presionados para que negaran a Jesús y confesaran al emperador como señor de ellos.

¿Cómo podían haberse comportado así siendo tan «poca» la «fuerza» de ellos? Es evidente que, al igual que Pablo, habían aprendido a confiar en el poder del Señor:

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades [...] porque cuando soy débil, entonces soy fuerte (2ª Corintios 12.9–10).¹³

Para ilustrar lo anterior, imagínese que uno empieza a andar por un camino y llega hasta un

puente que salva un abismo. En una situación así uno no se preguntaría si *sus piernas* son lo bastante fuertes para saltar ese abismo. Se pregunta más bien si *el puente* es lo bastante fuerte para soportarlo a uno y poder andar sobre él. Del mismo modo, cuando nos encontramos ante los problemas de la vida, no deberíamos preguntarnos si *nosotros* somos lo bastante fuertes; debemos preguntarnos, más bien, si *nuestro Señor* es lo bastante fuerte. La iglesia que estaba en Filadelfia se había respondido esta pregunta con un resonante «¡Sí!».

CONSUELO DEBIDO A SU PROVISIÓN (3.8–10b)

El hecho de haber perseverado les aseguraba a los cristianos que estaban en Filadelfia un futuro lleno de maravillosos sucesos.

Capacidad aumentada

Jesús continuaría dándoles oportunidades especiales: «Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar»¹⁴ (vers.^o 8a). En el Nuevo Testamento, la figura de una puerta abierta tiene que ver con oportunidades especiales, concretamente, con oportunidades para propagar el evangelio (Hechos 14.27; 1ª Corintios 16.9; 2ª Corintios 2.12; Colosenses 4.3).¹⁵ Aunque Atalo había fundado la ciudad de Filadelfia como ciudad misionera para propagar la cultura griega, Dios la iba a usar como centro misionero para propagar el evangelio a tierras al oriente de Asia Menor.

Una maravillosa serendipia¹⁶ que proviene de usar lo que tenemos para hacer lo que podemos, es que el Señor incrementa nuestro potencial. El músculo que es ejercitado se fortalece y puede hacer más. Dos talentos pueden convertirse en cuatro (Mateo 25.17).

Es obvio que dependía de la iglesia el aprovechar la oportunidad. Jesús abre la puerta y nos invita a entrar; pero no nos mete a la fuerza. Los cristianos que estaban en Filadelfia debían todavía aprovechar la situación. Aparentemente, el Señor

¹¹ Alfred Plummer, "The Revelation of Saint John the Divine", (El Apocalipsis de San Juan el teólogo), in *The Pulpit Commentary (Comentario del Púlpito)*, vol. 22, *Epistles of Peter, John & Jude, The Revelation (Epístolas de Pedro, Juan y Judas; y Apocalipsis)*, ed. H.D.M. Spence and Joseph S. Exell (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1950), 111. (Énfasis nuestro.) ¹² N. del T.: El aoristo es el pretérito indefinido de la conjugación griega. ¹³ Veá Isaías 40.29; Hebreos 11.34. ¹⁴ La frase «la cual nadie puede cerrar» da a entender que algunos iban a tratar de cerrar la puerta. En 1ª Corintios 16.9, Pablo dijo: «[...] porque se me ha abierto puerta grande y eficaz y muchos son los adversarios». (Énfasis nuestro.) Satanás jamás permite que el evangelismo sea fácil. Algunos han señalado que cuando la puerta está abierta, ¡pueden entrar moscas y otras molestas criaturas! ¹⁵ Se han sugerido otros posibles significados de «puerta abierta», entre los que se incluyen los de puertas abiertas para el servicio en general y puertas abiertas para el crecimiento. Se ha sugerido, además, que Jesús pudo haber estado pensando en una «puerta abierta» a la felicidad eterna (2ª Pedro 1.10–11) o una «puerta abierta» a la revelación (Apocalipsis 4.1). ¹⁶ N. del T.: Aunque no la registra el Diccionario de la Real Academia, se ha extendido el uso de la palabra *serendipia* para dar a entender un beneficio que no se esperaba, el cual se llega a tener por ventura.

no dudaba de que ellos *continuarían* haciendo lo que podían, con el nuevo potencial que tendrían.¹⁷

Persistencia justificada

Como ya se dijo, Jesús les prometió justificarlos en cuanto a la fe que tenían en Él: «He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado» (vers.º 9).

Ya estamos familiarizados con la frase «sinagoga de Satanás», pues ésta había sido usada en la carta a la iglesia que estaba en Esmirna (2.9). Hicimos notar que este término se refería a una sinagoga corriente —un grupo de judíos que no aceptaban a Jesús como Mesías.¹⁸ Se les llamaba «sinagoga de Satanás» porque era la obra de éste la que hacían. También observamos que las dos congregaciones que no recibieron condenación —Esmirna y Filadelfia— tenían algo en común: Eran perseguidas por judíos.¹⁹ Es probable que los judíos estuvieran usando la influencia política que tenían para azuzar a las autoridades romanas a ejercer más presión sobre los cristianos.

Cuando Jesús le escribió a Esmirna, Él dio a entender que la congregación iba a sobrevivir a los furiosos ataques de la sinagoga de Satanás. La promesa que le hace a la iglesia que estaba en Filadelfia es más osada: «[...] he aquí, yo haré que [los pseudojudíos] vengan y se postren²⁰ a tus pies, y reconozcan que yo te he amado». Para algunos esto significa que los judíos que estaban en Filadelfia iban a hacerse cristianos;²¹ opinan que esto es en parte el cumplimiento de la promesa de una «puerta abierta» que se pone delante de la congregación. Otros sugieren que la promesa se refiere a que los judíos no arrepentidos iban a

reconocer, aunque de mala gana, que los cristianos también forman parte del pueblo especial de Dios. Sea cual fuere el significado de tales palabras, lo cierto es que la Biblia enseña claramente que vendrá el día cuando todos los incrédulos reconocerán que Jesús es el Hijo de Dios (y que, por tanto, los que le seguían no estaban equivocados):

Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, [...] (Romanos 14.11).

[...] para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre (Filipenses 2.10–11).

Protección asegurada

Jesús le aseguró a la iglesia que estaba en Filadelfia Su continua protección: «Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra» (vers.º 10). Habían sufrido persecución en el pasado, y peores pruebas les aguardaban; pero Jesús iba a estar con ellos. Observe el juego de palabras del que hace uso: Como habían guardado Su palabra, Él los guardaría a ellos.

La frase «la hora de la prueba» se refiere a un aumento de la persecución en un futuro inmediato.²² Entre el capítulo 6, y el 19, se usan una variedad de imágenes para describir el terrible período de prueba. Observe que esta «hora de la prueba» no vendría solamente sobre los cristianos, sino también sobre «el mundo *entero*»,²³ y que el único propósito de hacer esto es «probar a los que moran sobre la tierra» (énfasis nuestro). En

¹⁷ El Señor jamás nos abre una puerta por la que *no podamos* entrar. Hay quienes dicen: «Cuando el Señor ordena, también habilita». ¹⁸ Pablo hizo énfasis en que era «verdadero» judío el que aceptaba a Jesús (Romanos 2.28–29). ¹⁹ Después de la destrucción de Jerusalén, en el 70 d.C., se intensificó la hostilidad de las sinagogas contra el cristianismo. ²⁰ En la King James Version (KJV) se lee «adoren», debido a que la palabra griega que así se traduce es la que comúnmente se usa para dar a entender la idea de «adorar». En la American Standard Version (ASV) también se lee «adorar»; pero añade la siguiente nota al pie de página: «La palabra griega denota un acto de reverencia que se le rinde, ya sea, a una criatura, o al Creador». (Énfasis nuestro.) Isaías habla de gentiles que algún día se inclinarían delante de los judíos y reconocerían que éstos adoraban al verdadero Dios (vea Isaías 49.23; 60.3, 14). Jesús le dio un giro a esta promesa: ahora eran los judíos quienes tendrían que reconocer a los verdaderos adoradores. ²¹ Éstos señalan que la descripción que se hace de Jesús al comienzo de la carta, enfatizó Sus cualidades mesiánicas. También hacen notar que veinte años después de que Apocalipsis se escribió, hubo correspondencia que llegó a Filadelfia y salió de ella, en la cual se indicaba que la congregación estaba plagada de maestros judaizantes —señal de que algunos judíos se habían hecho cristianos. Los que así opinan se refieren a esto como una instancia en que «vencedores y vencidos participaron de igual modo de la victoria». ²² Muchos premilenaristas enseñan que «la hora de la prueba» se refiere a un período de siete años de Tribulación, el cual vendría sobre la tierra inmediatamente antes de que se instaurara el reinado milenar de Jesús. (Vea tabla en la página 2 de la lección «Cuando se comienza bien, ya se ha hecho la mitad».) Note, sin embargo, que habla de una «hora de la prueba» que ha de venir «[pronto] sobre el mundo entero» (N. del T.: según se lee en la NASB). (Énfasis nuestro.) No es a un período de tribulación que vendría diecinueve siglos después, a lo que Jesús se refiere, sino a problemas que vendrían en un futuro cercano. ²³ Esta expresión podría estarse refiriendo tanto al mundo entero, así como al mundo poblado entero, o al Imperio Romano. El interés de Apocalipsis se centra principalmente en el Imperio Romano.

Apocalipsis, la frase «los que moran en la tierra», se refiere a los incrédulos (6.10; 8.13; 11.10; 13.8, 14; 17.8). Este pasaje nos enseña que cuando Dios permite que haya problemas sobre la tierra, Él lo hace en parte con el propósito²⁴ de que la gente proceda al arrepentimiento.²⁵ Tenga presente lo anterior a medida que avanzamos en el estudio del libro de Apocalipsis; esta es una referencia clave para entender lo que Dios está tratando de llevar a cabo en los terribles desastres que se describen.

La idea más importante que se expresa en el versículo 10, es que Él guardará (y protegerá) a los cristianos «de la hora de la prueba». La preposición española «de» se traduce de la preposición griega *ek*, la cual significa «sacado de». Esta preposición puede referirse, ya sea, a «inmunidad a...», o a «... ser llevado sin peligro a través de...»²⁶ ¿Significa «inmunidad a...» en 3.10? ¿Acaso inculca Jesús milagrosamente a los cristianos para hacerlos inmunes a la guerra, la hambruna y la pestilencia? ¿Acaso los rodea de una barrera invisible que no puede ser penetrada por espadas, ni flechas, ni hachas? ¿Acaso hace a Su pueblo resistente a los disparos de armas de fuego y a los misiles? Usted sabe que no es así. Muchos cristianos iban a morir antes de que la prueba terminara (vea 6.9; 17.6). La promesa de Jesús debe de significar, entonces, que Él los iba a «llevar sin peligro a través de...» la prueba.²⁷

A los cristianos no se nos ha prometido que seremos libres de las pruebas; sino que tendremos los recursos espirituales necesarios para sobrevivir a ellas (2ª Corintios 12.9; 2ª Timoteo 3.12; 4.18; Hebreos 4.16). Un factor clave²⁸ de la provisión de Jesús es una nueva actitud²⁹ —un nuevo punto de vista acerca de lo que es importante y lo que no lo es. Esta actitud es ejemplificada por Pablo y otros

que fueron perseguidos despiadadamente:

[...] no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día (2ª Corintios 4.16).

[...] podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré
Lo que me pueda hacer el hombre (Hebreos 13.6).

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia (Filipenses 1.21).

Jesús prometió a los cristianos que estaban en Filadelfia que Él no los iba a abandonar cuando las tribulaciones llegaran. Tampoco a *nosotros* nos abandonará (Hebreos 13.5).

EL CONSUELO DEBIDO A SU PERCEPCIÓN (3.11)

La provisión del Señor depende de la fidelidad de la iglesia. Jesús sabía cómo hacer que se motivaran para permanecer firmes.

Les garantiza Su presencia

Estos cristianos necesitaban tener seguridad de la presencia de Jesús; así que les dice: «[...] yo vengo pronto»³⁰ (vers.º 11a) —para protegerlos y castigar a los enemigos de ellos.

Les pide que tengan paciencia

También necesitaban ser animados a no rendirse; así que los insta: «[...] retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona»³¹ (vers.º 11b). Esta «corona» es la misma que se menciona en 2.10 —la *stefanos*, la corona de victoria. A todo cristiano fiel le ha sido guardada una corona en el cielo (2ª Timoteo 4.8); sin embargo, es una corona que

²⁴ Otro propósito de las pruebas, es revelar la verdadera naturaleza de lo que es probado. Así, cuando los impenitentes fallaran la prueba, ellos serían expuestos como los que se oponen a la verdad de Dios. Si desea un paralelo antiguotestamentario, observe el uso de la palabra «prueba», en Deuteronomio 4.34; 7.19; 29.2–3. ²⁵ Observe el énfasis que se hace en el hecho de que los hombres no se arrepintieron, cuando la tragedia sobrevino (9.20–21; 16.9, 11). Esto es señal de que Dios deseaba que se arrepintieran (vea 2ª Pedro 3.9). ²⁶ Henry Alford, citado por Hailey en *Revelation (Apocalipsis)*, 152. (Énfasis suyo.) ²⁷ Algunos piensan que los cristianos que estaban en Filadelfia, escaparon de *algunos* de los problemas de aquel tiempo. Dicen que Trajano se mantuvo alejado de Filadelfia por miedo a los terremotos; y que las hordas de bárbaros saqueadores pasaron de lejos porque esta ciudad tenía menos tesoros que las ciudades más grandes. Puede que estas excepciones temporales hayan sido parte de la promesa de Jesús, sin embargo, el resto de Apocalipsis recalca que la protección *primordial* que Jesús le da a Su pueblo, es *espiritual* y no corporal. ²⁸ Hay otros factores de por medio, tal como la promesa del Señor en el sentido de jamás seremos probados más de lo que podemos resistir (1ª Corintios 10.13). ²⁹ Se analizará más profundamente la protección divina, cuando el sello de los 144 000 (7.3–4) sea analizado. Vea la lección «Cómo elevarse por encima de la tormenta». ³⁰ La frase «yo vengo pronto» puede referirse tanto a una venida temporal como a la Segunda Venida. Puede que a la Segunda Venida se le perciba como un evento «inminente», en el sentido de que Jesús puede venir en cualquier momento (vea Santiago 5.7, 9; Filipenses 4.5); sin embargo, el contexto favorece la idea de una venida temporal. ³¹ Jesús usa la figura de un tesoro robado por un ladrón para dar a entender que la corona (es decir, la salvación), puede perderse. Este es otro de los numerosos pasajes de Apocalipsis que enseñan la posibilidad de la apostasía. Entienda, no obstante, que la figura ilustra únicamente esa verdad: ¡No se da a entender con ella que otro puede tomar para sí mismo la salvación que le pertenece a usted, y disfrutar él de esa salvación suya por toda la eternidad!

³² En la Reina-Valera se lee «retenéis», palabra por la que traduce un único verbo griego que está en tiempo presente,

puede perderse. Previendo lo anterior, a los cristianos que estaban en Filadelfia se les dijo que retuvieran lo que ya tenían.

Era poco lo que estos cristianos tenían —pero si se toma en cuenta lo que realmente importa, era mucho lo que tenían: Tenían la salvación, la Palabra, su fe en el Señor, la poca fuerza que Dios les había dado, nuevas oportunidades y las promesas de Jesús. Debían asir firmemente lo que Dios les había dado y no soltarlo jamás ni por un instante. Pablo dijo a un grupo de cristianos que ellos serían salvos por el evangelio: «*si [retenían]*³² la palabra que [les había] predicado» (1^{era} Corintios 15.2b; énfasis nuestro).

EL CONSUELO DEBIDO A SUS PROMESAS (3.12)

Hasta este momento de la carta, las promesas de Jesús se habían centrado principalmente en lo que Él haría en *esta* vida por los fieles. Antes de despedirse, quiso que también supieran acerca de lo que les aguardaba en la vida *venida*:

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo³³ de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo (vers.º 12).

Importancia

Entendemos las connotaciones básicas de la referencia que hace Jesús a una «columna». Algunos edificios se sostienen apoyados a sus columnas. Todavía usamos, para referirnos a personas fuertes, expresiones tales como: «durante la crisis, fulano fue una columna de fortaleza», o «zutano es una columna de la comunidad». Cuando usamos la figura de una «columna», estamos refiriéndonos a una estructura que soporta y sustenta (vea 1^{era} Timoteo 3.15), o a alguien que es importante (vea Gálatas 2.9).

En tiempos del Nuevo Testamento, el concepto

de «columna» tenía connotaciones adicionales. Muchas veces se erigían columnas para honrar a ciertos individuos: Se grababan nombres en ellas, y se incluía información acerca de los que recibían la honra.³⁴ Hoy, el sitio donde estuvo la antigua Filadelfia es parecido al de la antigua Tiatira: Es poco lo que se ha podido excavar de ella, ya que una moderna aldea³⁵ fue construida en el mismo lugar. Sólo se ha excavado una cuadra en el corazón de la ciudad;³⁶ sin embargo, sólo una característica de esa vecindad es de interés para nuestro estudio. Se trata de las varias viejas columnas que aún quedan en pie en el sitio, y que tienen nombres de héroes inscritos en ellas.

Es probable que Jesús tuviera presente todo esto —y muchas cosas más— cuando dijo: «[...] yo lo haré columna en el templo de mi Dios». En lo que atañía a la vida en esta tierra, los cristianos que estaban en Filadelfia eran considerados débiles, pero Jesús los iba a hacer «columnas de fortaleza».

Permanencia

Una importante inferencia que se puede hacer, es la de residencia *permanente*, pues, Jesús subrayó: «[...] y nunca más saldrá de allí»³⁷ Recordemos que los ciudadanos de Filadelfia a menudo tenían que salir precipitadamente de la ciudad para evitar ser aplastados por edificios que estaban a punto de colapsar a causa de los terremotos; en el cielo, no obstante ¡las columnas de Dios serán instalaciones fijas de carácter permanente! Cuando vayamos al cielo, el tiempo de la prueba habrá pasado. ¡Nuestra residencia está asegurada por toda la eternidad! El ferviente deseo del salmista podrá al fin cumplirse:

Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;
Que esté yo en la casa de Jehová todos los días
de mi vida,
Para contemplar la hermosura de Jehová, y
para inquirir en su templo (Salmos 27.4).

Refiriéndose a la Jerusalén celestial, Agustín escribió: «¿Quién [...] no suspirará por esa ciudad,

indicando con ello acción continua. En otras palabras, se les dijo que *continuaran* «reteniendo». ³³ La palabra «templo» puede estarse refiriendo aquí a la iglesia (tal como en 1^{era} Corintios 3.16; Efesios 2.21; y Apocalipsis 11.1–2). Como Jesús estaba hablando de los que *al final* serían victoriosos, es probable que «templo» se refiera al cielo —tal como en otras partes del libro de Apocalipsis (vea 11.19; 14.17). Algunos objetan este significado arguyendo que Juan más adelante dijo que no vio templo en el cielo (21.22). Recuerde que las imágenes pueden cambiar conforme se avanza en la lectura del libro y que en esta clase de literatura no tiene importancia que las imágenes sean constantes en su significado. Si usted todavía piensa que es importante reconciliar 3.12, con 21.22, considere esto: *Todo* en el cielo será el templo de Dios (el lugar donde adoramos y le servimos); fue por esta razón que Juan no vio allí *edificio* alguno al que se le pudiera llamar «templo». ³⁴ Estas columnas se pueden comparar con las placas conmemorativas que se exhiben hoy día, o con otras clases de monumentos conmemorativos. ³⁵ El nombre de esta aldea es Alasehir. ³⁶ Se encuentran en esta cuadra las ruinas de un antiguo edificio de una iglesia —un recordatorio de que la fe en Jesús floreció una vez en este lugar. También hay allí, calle de por medio, una mezquita musulmana que aún se usa diariamente. ³⁷ El uso del doble negativo en el texto griego hace de esta afirmación una declaración enfática: «Bajo *ninguna* circunstancia saldrá de allí *jamás*».

³⁸ Citado en James M. Tolle, *The Seven Churches of Asia (Las siete iglesias de Asia)* (Pasadena, Tex.: Haun Publishing Co.,

de la cual los amigos no se van y en la que los enemigos no entran?».³⁸

Posesión

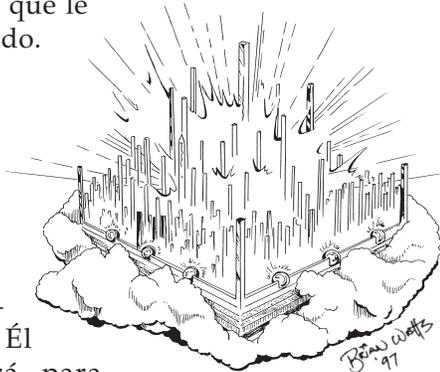
Jesús prometió escribir ciertos nombres en cada columna. Dijo: «[...] y escribiré sobre [ella] el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo». Estos nombres les dan realce a las columnas e indican una relación con lo divino.³⁹

El nombre de Dios será inscrito en nosotros porque Él es nuestro Padre, el que enjugará toda lágrima de nuestros ojos (7.17; 21.4).

La frase «la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios», es otra manera de designar nuestra morada celestial (vea 21.2, 10).⁴⁰ La antigua Jerusalén había sido destruida por los romanos, más de veinte años atrás, en el 70 d.C.; pero esto no era problema, ya que los cristianos podían poner su mirada en «la Jerusalén de arriba» (Gálatas 4.26; vea Hebreos 12.22), la ciudad eterna «que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios» (Hebreos 11.10).⁴¹ El nombre de «la nueva Jerusalén» será grabado en nosotros porque en ella estará nuestra dirección permanente.

Además, recibiremos el «nombre nuevo» de Jesús,⁴² del mismo modo que la esposa es honrada por el apellido que le otorga su marido.

Los cristianos somos parte de lo que la Biblia llama la esposa de Cristo, es decir, la iglesia (Efesios 5.23–33). Un día, Él se manifestará para acogernos en su seno.⁴³ Ese día, «cuando él se



*La nueva Jerusalén
(21.2, 10)*

manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es» (1^{era} Juan 3.2b).

CONCLUSIÓN (3.13)

«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias» (v. 13).

Esta carta tiene varios mensajes valiosos para mí en lo personal. Sus palabras me invitan a reflexionar. Siento que debo examinar con mayor detenimiento las oportunidades que Dios me da y aprovecharlas. También debo renovar el compromiso en que incurri de obedecer Su Palabra y no negarle jamás. Debo retener con mayor fuerza todo lo que Dios ha confiado a mi cuidado, para no perder mi corona. Esta carta me anima de un modo especial. Aunque hoy sea débil, más adelante podré ser una columna de fortaleza y estabilidad.

Alguien dijo que todos deberíamos llevar puesto un rótulo que diga: «En construcción». Me encanta el sentir del cántico intitulado «Él aún trabaja en mí». Si continúo cerca de Él y no me rindo, ¡todavía podrá convertirme en columna!⁴⁴

Preguntas para repaso y análisis

1. ¿Cuál era la mejor de las siete iglesias? ¿Cuál era la peor? (Vea la lección que sigue.)
2. ¿Qué significa el nombre «Filadelfia»?
3. ¿Qué motivo tuvo Atalo para establecer Filadelfia? ¿Cómo se relaciona lo anterior con el propósito del Señor para la iglesia que estaba allí?
4. ¿Qué problema de carácter geológico tenía Filadelfia? ¿Se refleja este problema en las promesas hechas cerca del final de la carta?
5. ¿A qué se refiere, en el Nuevo Testamento, la figura de «una puerta abierta»?
6. ¿Debe entenderse el término «poca fuerza» como un insulto o como un cumplido?
7. ¿Qué era la «sinagoga de Satanás»?
8. ¿En qué sentido se iban a «postrar» los judíos a los pies de los cristianos?
9. ¿Qué era «la hora de la prueba» que «[había] de venir sobre el mundo entero»?
10. Cuando Jesús dijo que Él los guardaría de «la hora de la prueba», ¿significaba esto que los cristianos iban a estar libres de tribulaciones?

1968), 69. ³⁹ En el versículo 12, se exalta a Dios: La frase «mi Dios» aparece cuatro veces. ⁴⁰ El hecho de que esta «Jerusalén [...] descende del cielo», ha llevado a algunos a identificarla con la iglesia que está en la tierra. Otros han sugerido, incluso, que se está refiriendo al «reino milenar de Jesús». La mayoría de los autores reconocen, sin embargo, que esta expresión se refiere a la iglesia glorificada que estará en el reino celestial, y la frase «desciende del cielo», simplemente enfatiza que se trata de algo que Dios nos provee a nosotros. Vea el comentario de 21.2, en la lección «Todas las cosas son hechas nuevas».

⁴¹ Vea Hebreos 13.14. ⁴² Es probable que este sea el mismo «nombre nuevo» que se mencionó anteriormente en 2.17. (Vea el comentario sobre este versículo en la página 5, de la lección «La iglesia que estaba en la ciudad del pecado».) La idea de un «nombre nuevo» debió de haber tenido un significado especial para los habitantes de Filadelfia, debido a que la ciudad había tenido varios nombres nuevos a través de los años. ⁴³ Vea la lección «El banquete de las bodas del Cordero». ⁴⁴ Es aconsejable que haga aplicaciones para usted —y los oyentes. Si no son cristianos, anímelos a obedecer el evangelio (Hechos 2.36–38).

11. En Apocalipsis, ¿quiénes son «los que moran sobre la tierra»?
 12. ¿Cuáles son algunas de las connotaciones del término «columna» que se encuentra en 3.12?
 13. ¿Por qué se escribían nombres en columnas en los tiempos del Nuevo Testamento?
 14. ¿Qué es «la nueva Jerusalén»?
 15. ¿Encontró usted en esta lección algo que le haya invitado a reflexionar o que le haya consolado?
-

Notas para maestros y predicadores

Los predicadores a menudo le dan a esta lección el título: «La iglesia que tenía una puerta abierta» (o sencillamente: «La puerta abierta»); y subrayan la necesidad de aprovechar las oportunidades, especialmente las oportunidades para el evangelismo. Este estudio puede llamarse también: «La iglesia del amor fraternal», y puede dársele un mayor énfasis a la necesidad de amarse unos a otros (Juan 13.34; Romanos 5.5; 1^{era} Tesalonicenses 4.9; 1^{era} Juan 4.19): En un sentido espiritual, todos deberíamos vivir en Filadelfia, la ciudad del amor fraternal.

©Copyright 2001, 2006 por La Verdad para Hoy
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS